



Proceso	Recurso extraordinario de revisión
Demandante	Raúl Eduardo Arango Ramírez y otro
Demandado	Luz Mariela Arango Ramírez
Radicado	No. 05001 22 03 000 2023 00116 00
Instancia	Primera
Ponente	Luis Enrique Gil Marín
Asunto	Interlocutorio No. 110
Decisión	Rechaza demanda
Tema	Procedencia del recurso extraordinario de revisión. No procede contra autos. Oportunidad para invocar las nulidades. Jurisprudencia y doctrina.

**TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**

**SALA DE DECISIÓN CIVIL**

Medellín (Ant.), treinta de agosto de dos mil veintitrés

Al verificar el cumplimiento de los requisitos echados de menos en el auto inadmisorio de la demanda de revisión, promovida por RAÚL EDUARDO ARANGO RAMÍREZ y JAIME DIONISIO ARANGO RAMÍREZ, contra LUZ MARIELA ARANGO RAMÍREZ; observa que no se cumplieron a cabalidad, como se pasa a exponer:

Como requisitos echados de menos, se indicaron: “1. No obstante que el artículo 354 del C.G.P., establece que el recurso de revisión solo procede contra las sentencias

*ejecutoriadas, inexplicablemente el recurso se impetra contra el auto proferido el 18 de marzo de 2021, por el cual se ordenó que los recurrentes estaban obligados a rendir las cuentas solicitadas por la señora LUZ MARIELA ARANGO RAMÍREZ, en el proceso de Rendición Provocada de Cuentas radicado bajo el No. 05001-31-03-002-2018-00099-00; lo que lo hace improcedente.*

*"2. Como casual de revisión se invoca la prevista en el numeral 7 del artículo 355 Ibídem, que establece:*

*"Estar el recurrente en alguno de los casos de indebida representación o falta de notificación o emplazamiento, siempre que no haya sido saneada la nulidad".*

*"Al efecto, conforme con lo precisado en el hecho 23 de la demanda, el 15 de marzo de 2022, los recurrentes presentaron el respectivo incidente de nulidad, el cual se resolvió desfavorablemente el 20 de mayo adiado, por el Juzgado de conocimiento; decisión confirmada por esta Corporación el 18 de agosto de dicha anualidad; causal que solo se puede alegar mediante recurso de revisión, cuando no se pudo alegar por la parte en las anteriores oportunidades, tal como lo establece el artículo 134 Ib., al ordenar:*

*"Las nulidades podrán alegarse en cualquiera de las instancias antes de que se dicte sentencia o con posteridad a esta, si ocurrieren en ella.*

*"La nulidad por indebida representación o falta de notificación o emplazamiento en legal forma, o la originada en la*

*sentencia contra la cual no proceda recurso, podrá también alegarse en la diligencia de entrega o como excepción en la ejecución de la sentencia, o mediante el recurso de revisión, si no se pudo alegar por la parte en las anteriores oportunidades”.*

Para sanear los requisitos exigidos la parte demandante allegó escrito y frente a la primera exigencia, puntualiza que no obstante lo previsto en el art. 354 del C.G.P., en cuanto a que el recurso de revisión solo procede contra las sentencias ejecutoriadas, el auto contra que es objeto del recurso tiene plenos efectos de una sentencia; toda vez, que al no existir oposición en el proceso de rendición provocada de cuentas, al tenor del art. 379-2 Ib., se reconoció lo reclamado por la allí demandante; proveído que presta mérito ejecutivo; a lo que advierte, que la naturaleza de la decisión es que hace tránsito a cosa juzgada y corresponde a un título ejecutivo que puede ser cobrado mediante proceso judicial; siendo taxativas las excepciones que se pueden formular frente a dicho título, según voces del art. 442-2 de la citada codificación; además, como lo establece el último inciso del canon 303, la cosa juzgada no se opone al recurso extraordinario de revisión.

Al respecto tenemos, que el artículo 354 del C.G.P., es contundente al disponer que: *“El recurso extraordinario de revisión procede contra las sentencias ejecutoriadas”.*

Como se puede ver, el legislador es determinante en precisar que el recurso de revisión procede única y exclusivamente contra las sentencias ejecutoriadas; no siendo procedente contra un auto, como se pretende en el presente caso; sobre

el particular autorizada doctrina aplicable aun en vigencia del Código General del Proceso, ha destacado:

*"En el derecho positivo colombiano el recurso de revisión no se ha establecido para impugnar con él todas las resoluciones judiciales, sino únicamente las sentencias.*

*"Así lo preceptuaba, en efecto, el art. 542 de la ley 105 de 1931, al decir que "Puede revisarse una sentencia ejecutoriada proferidas por la Corte Suprema o por un tribunal superior, en los casos siguientes"; limitación que mantuvo el legislador de 1970 al estatuir, mediante el art. 379 de la codificación procedimental de ese año, que "el recurso extraordinario de revisión procede contra las sentencias ejecutoriadas (...)" (Subrayamos nosotros), restricción legal que conservó el legislador de 1989 (Decreto 2282) al prohiar la misma expresión limitativa en el Código de Procedimiento Civil, hoy vigente (Art. 379).*

*"Precisa recordar entonces, delantadamente, que según el art. 302 del Estatuto antecitado, la ley divide las providencias judiciales en dos clases: "autos o sentencias". De esta división han seguido doctrinantes y jurisperitos que las primeras de estas decisiones, o sea los autos, no son susceptibles de impugnarse mediante la revisión, pues estiman exegéticamente que dicho recurso lo reserva la ley para ciertas sentencias. De manera que, siguiendo el tenor literal de la norma parcialmente transcrita, la jurisprudencia de nuestra Corte Suprema, a través de su Sala de Casación Civil y Agraria, en todos los tiempos ha llegado a predicar, y aplicarlo así, el postulado de que ni aún los autos que tienen*

*fuerza de sentencia son susceptibles de impugnación por conducto del recurso de revisión, porque no son sentencias en sí mismos considerados, y porque, "no sobra advertir que el hecho de tener fuerza de sentencia un auto interlocutorio en el caso del art. 467, no lo reviste de la calidad de sentencia ni con ésta lo identifica, pues aún entonces permanecen en pie las restantes diferencias legales entre una y otro".*

*"Las sentencias son las resoluciones judiciales que deciden – como lo indica la norma últimamente citada- "sobre las pretensiones de la demanda o las excepciones que no tengan el carácter de previas, cualquiera que fuere la instancia en que se pronuncien, y las que resuelven los recursos de casación y revisión"*

*"Nuestro alto Tribunal de Justicia ha persistido en su tesis y no ha cambiado su doctrina jurisprudencial, que al respecto parece cristalizada, consistente en la inadmisibilidad y por ende improcedencia del recurso de revisión frente a los autos, así estos "por sus efectos le pongan fin al proceso", como lo expresó en providencia del 17 de enero de 1994; o aún "frente a los autos interlocutorios que resuelvan incidentes", como lo dijo en el proveído de 2 de septiembre de 1995, decisiones no publicadas aún. Doctrina jurisprudencial que ese Tribunal Supremo ha reiterado en providencias posteriores, entre las cuales podemos citar estas: Sentencias Nos. 233 y 012 de 7 de julio de 2.001 y 16 de febrero de 2.004, emitidas en los recursos propuestos por Instituto de Desarrollo Urbano I.D.U. y Gladys Peña Triana, en su orden" (MURCIA BALLEEN, Humberto, Recurso de revisión civil,*

tercera edición, Grupo Editorial Ibáñez – 2006, págs., 193 y 194).

Del segundo requisito, el demandante aduce que no obstante que durante el trámite del proceso de rendición provocada de cuentas, se promovió incidente de nulidad que fue desatado desfavorablemente en ambas instancias, al tenor del art. 134 del C.G.P. el recurso de revisión es procedente, al ser potestativa la posibilidad de formularlo, toda vez que la causal de nulidad no ha sido saneada, porque la actuación de los aquí demandantes al interior del proceso de rendición provocada de cuentas, se limitó a proponer el incidente de nulidad; además, frente a la decisión que se ataca no hay lugar a diligencia de entrega, no siendo posible alegar la nulidad en este trámite; a la fecha los actores no han sido notificados del auto de apremio de la acción que pretende la ejecución de lo ordenado; sin que exista otro trámite o etapa procesal que permita formular la nulidad planteada; considera que como no ha vencido el término para impetrar dicho recurso al tenor del canon 356 Ib., el mismo resulta procedente.

Al efecto, tenemos que las oportunidades para alegar las nulidades las regula el art. 134 Ib., señalando que: *“Las nulidades podrán alegarse en cualquiera de las instancias antes de que se dicte sentencia o con posterioridad a ésta, sin ocurrieron en ella.*

*“La nulidad por indebida representación o falta de notificación o emplazamiento en legal forma, o la originada en la sentencia contra la cual no procede recurso, podrá también*

*alegarse en la diligencia de entrega o como excepción en la ejecución de la sentencia, o mediante el recurso de revisión, si no se pudo alegar por la parte en las anteriores oportunidades”.*

Si bien es cierto que en este proceso no hay lugar a diligencia de entrega de bienes, durante la cual se puede invocar la nulidad por indebida notificación; también lo es, que hay lugar a un proceso ejecutivo a instancia de la parte beneficiada con la rendición de cuentas, incluso, el recurrente lo pone de presente y acepta que hay lugar al proceso de ejecución, cuando afirma que aún no ha sido notificado del auto de apremio y durante el cual también se puede invocar la nulidad como excepción, como expresamente lo tiene previsto el mandato legal que viene de transcribirse.

Consecuente con lo anterior, tenemos que si la nulidad se alegó, tramitó y desató al interior del respectivo proceso, o aún existe la oportunidad para plantearla, no se puede invocar con posterioridad, ni siquiera por el mecanismo del recurso extraordinario de revisión como así se pretende por los recurrentes; pues expresamente así lo consagró el legislador en el inciso 2º del art. 134, al precisar que se puede acudir al recurso de revisión **“sino se pudo alegar por la parte en las anteriores oportunidades”.**

De tal manera, que si el interesado en el curso del proceso alegó la nulidad, se tramitó y decidió, se tiene que estar a lo resuelto, porque con posterioridad no puede volver sobre la misma irregularidad, para hacerla valer mediante el recurso

extraordinario de revisión como viene de precisarse. Es una situación similar a la que se presenta al interior del proceso con el saneamiento de la nulidad, donde la parte que no la alega como excepción previa o interviene en el litigio sin invocarla, la sana y le queda vedada la posibilidad para esgrimirla con posterioridad, como expresamente lo consagra el art. 135 del C. General del Proceso, antes art. 143 del C. de P. Civil; advirtiéndose que, en este caso, expresamente se consagró la facultad para rechazarla de plano, entre otros.

Frente a este tópico la jurisprudencia patria ha señalado: *“Entonces, quien recurra en revisión no está habilitado para escoger a su antojo la vía procesal para pretender la nulidad por indebida representación o falta de notificación o emplazamiento, pues, según quedó visto, la procedencia de este recurso excepcional es residual, por cuanto está supeditada a que el afectado no le haya sido posible formularla previamente en las oportunidades procesales dispuestas en las respectivas instancias”* (CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, SALA DE CASACIÓN CIVIL, proveído AC1196-2023 del 09 de mayo de 2023, M.P. Dra. Martha Patricia Guzmán Álvarez).

Corolario de lo anterior y como los requisitos exigidos no fueron satisfechos, como viene de indicarse, se impone el rechazo de la demanda de revisión conforme con el inciso 2º del artículo 358 del C.G.P.

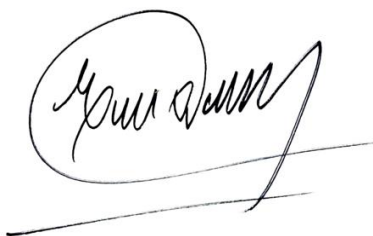
A mérito de lo expuesto, el **Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, Sala Unitaria de Decisión Civil,**



#### **IV. RESUELVE:**

- 1. RECHAZAR** la demanda de revisión promovida por RAÚL EDUARDO ARANGO RAMÍREZ y JAIME DIONISIO ARANGO RAMÍREZ, contra LUZ MARIELA ARANGO RAMÍREZ, por lo indicado en la parte considerativa.
- 2.** No hay lugar a condena en costas porque no se causaron.

**NOTIFÍQUESE**

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Luis Enrique Gil Marín', with a large circular flourish at the beginning and a long horizontal stroke extending to the right.

**LUIS ENRIQUE GIL MARÍN**  
**Magistrado**